Nuevo Acercamiento a la Estructura de *Don Segundo Sombra*

Por muchos méritos que los críticos han encontrado en *Don Segundo Sombra*, ha existido entre ellos una cierta desilusión porque Ricardo Güiraldes no estructurara su novela en forma más sólida. Se ha llegado incluso a declarar llanamente que, por tal defecto, *Don Segundo Sombra* no es novela. Basta citar al efecto algunos juicios rápidos recogidos en una obra de Romano: "más que novela, .. es una sucesión de escenas" (Roberto Giusti), "Poema en episodios" (Ernesto Palacio), "Como novela nada vale" (Manuel Gálvez).¹ Y lo mismo es mantenido por varios importantes críticos. Uslar Pietri encontró en la obra "falta de arquitectura".² Torres Rioseco declaró que el argumento de *Don Segundo Sombra* es tan sencillo que parece "una revelación de episodios biográficos y autobiográficos" sin "el nexo de la intriga sostenida y metódica".³ Para Morales, la obra no es más que "un poema gauchesco escrito en prosa."⁴ Aun críticos extranjeros concuerdan con estas opiniones. El norteamericano Spell, por ejemplo, fue de la opinión de que Güiraldes "had... no ability... to weave a plot."⁵ Pero el juicio más fríamente analítico vino de Fernando Alegría:

Al comienzo del relato Güiraldes atrae la atención del lector con uno de los recursos más antiguos del arte narrativo: el desarrollo de una empresa que va a decidir el destino del héroe y en la cual

¹ Eduardo Romano, *Análisis de "Don Segundo Sombra"* (Buenos Aires, 1967), pp. 49-50.

² Arturo Uslar Pietri, *Breve historia de la novela hispanoamericana* (Caracas, 1954), p. 118.

³ Arturo Torres Rioseco, *Novelistas contemporáneos de América* (Santiago, 1939), p. 142.

⁴ Ernesto Morales, *Literatura argentina* (Buenos Aires, 1944), p. 134.

⁵ Jefferson R. Spell, *Contemporary Spanish American Fiction* (New York, 1968), p. 204.

se va a probar su temple ante el juicio de su maestro. La empresa es el arreo de un ganado. Este debió ser el marco *único* de la historia, el ciclo perfecto de episodios dentro del cual iba a forjarse la personalidad del joven, a crecer su unión espiritual con Don Segundo y a enfrentarse, al fin, al cambio fatal de su vida. La novela debió ser, entonces, la historia de este arreo, único y trascendental... Pero Güiraldes interrumpe bruscamente la historia del primer arreo y lo que sigue después del capítulo décimo es ya una segunda parte compuesta de recuerdos aislados, sin otra hilación que la presencia constante de los dos personajes centrales.⁶

De los muchos que estudiaron la obra salieron también algunos conatos de defensa. El mexicano Fernández, quien por desgracia no amplió su exposición, dijo brevemente que la novela "responde a una estructura perfectamente pensada; no da, sin embargo, esa idea."⁷ Gómez-Gil reconoce alguna unidad de estructura: "una serie de relatos independientes a los que presta cohesión la personalidad recia e inconfundible del protagonista."⁸

En 1976 la famosa novela gauchesca celebrará su cincuentenario. Es posible que en tal ocasión sea objeto de una revalorización y que el debate sobre la ausencia o existencia de una estructura en ella se reanude. El suscrito desea plantear una vez más el ya viejo problema, pero visto ahora desde diferentes ángulos que en conjunto buscan probar que la novela de Güiraldes no careció de la bien pensada estructura, como ya lo aventuró, aunque sin mayor explicación, el mexicano Fernández.

I. UNIDAD DE EPISODIOS

De todos los críticos que he podido consultar al respecto, solamente Previtali, en mi opinión, dio con la clave del factor que concede unidad a los episodios de *Don Segundo Sombra*. Para Previtali, aunque la obra sea solamente "el desfile de una serie de episodios, al modo de la novela picaresca", Güiraldes supo sin embargo entretener a éstos con "el hilo constante de un conflicto: las luchas de Fabio por sobreponerse a sus padecimientos físicos".⁹

⁶ Fernando Alegria, *Breve historia de la novela hispanoamericana* (México, 1959), pp. 188-9.

⁷ S. Fernández, *Cinco escritores hispanoamericanos* (México, 1958), p. 21.

⁸ O. Gómez-Gil, *Historia crítica de la literatura hispanoamericana* (Nueva York, 1968), p. 581.

⁹ G. Previtali, *Ricardo Güiraldes: biografía y crítica*. (México, 1965), p. 106.

Los personajes más importantes de la novela son don Segundo Sombra y el aspirante a gaucho idealizado, Fabio. La obra puede dividirse en tres partes, según los eventos de la vida de Fabio, quien relata en primera persona:

Primera parte (capítulos I al IX): Fabio, a los 14 años, sigue a don Segundo Sombra "como podía haber llevado un abrojo de los cerros prendidos en el chiripá"; en esta parte tiene lugar el gran arreo a que se refería Fernando Alegría. *Segunda parte* (caps. X al XXVI): Fabio, a los 19 años, se ha convertido en un gaucho casi a la altura de su maestro. Son éstos los capítulos que no son más que aventuras dispersas, según el sentir de los críticos mencionados anteriormente. *Tercera parte* (cap. XXVII): Fabio, a los 22 años, es heredero del estanciero Fabio Cáceres. En su nueva condición, ha decidido refinarse. Al final del capítulo, también final de la obra, tiene lugar su separación de don Segundo Sombra y la partida de éste.

Es entonces la segunda parte del argumento de la novela, comprendida entre los capítulos X al XXVI, la que se ha llevado el peso de la crítica por su aparente falta de unidad. Pero es opinión del suscrito que estos 18 capítulos están bien ensamblados, aunque sea en forma casi imperceptible. Lo que da la unidad —no evidente a primera lectura, mas sí tras un cuidadoso balance de los capítulos mismos— es el propósito de la novela, cuyos episodios sirven en realidad para ilustrarlo o ponerlo en evidencia. Pero véase primeramente un análisis de tal propósito, necesario para esta exposición.

Según un crítico, la obra es,

...el elogio del heroísmo solitario y fatalista... la propuesta de regreso a los valores nacionales tradicionales; el amor a la tierra y a la libertad, el culto al coraje, la exaltación del caudillo, la esencia de lo gauchesco promovida a dignidad espiritual superior...¹⁰

Es don Segundo Sombra quien personifica cualidades y valores tan altos. El gran gaucho, que es más "una idea que un hombre", como lo dice el propio Güiraldes,¹¹ ha recogido en padrinzago a un muchacho semiabandonado, Fabio, al cual se esfuerza por elevar a su propia concepción de gaucho, como un *guru* hindú guiaría a su *chela* o discípulo.

¹⁰ I. Bordelois, "Don Segundo Sombra", en *Enciclopedia de la literatura argentina* (Buenos Aires, 1970), p. 196.

¹¹ Ricardo Güiraldes, *Don Segundo Sombra* (Buenos Aires, 1972), p. 185.

Y tras años de cabalgar junto a tan singular maestro, Fabio llega a asimilar el viril credo de éste:

...por él supe de la vida, la resistencia y la entereza en la lucha, el fatalismo en aceptar sin rezongos lo sucedido, la fuerza moral ante las aventuras sentimentales, la desconfianza para con las mujeres y la bebida, la prudencia entre los forasteros, la fe en los amigos.¹²

Pero además de este código viril y estoico, Fabio ha adquirido un elevado orgullo profesional: domar, arrear, carnear, lacear, dirigir el pastoreo y aun una veterinaria elemental pero eminentemente práctica son parte de lo que él llama "los conocimientos de hombre de pampa."¹³

Como ya se ha dicho, el propósito de la obra misma es lo que liga estos capítulos (X al XVII) sin cohesión aparente. Fabio, ya iniciado como "resero" a los 19 años, debe seguir probándose en nuevas aventuras que pongan de relieve sus cualidades y conocimientos de gaucho verdadero, según lo entiende don Segundo Sombra. Tal sería entonces el "hilo constante de un conflicto" a que se refirió brevemente Previtali: "las luchas de Fabio por sobreponerse a sus padecimientos". Y desde el capítulo X, en el cual Fabio enuncia el código de valores de su padrino —y que él ha hecho propio— aparece el muchacho, ya emergiendo de lances que confirman su provechosa aplicación o bien, sufriendo derrotas, estrecheces y desengaños con los cuales gana un estoicismo espiritual que lo llevará finalmente a llenar la exigente norma de su guía: "Hacéte duro, muchacho". Véase cómo cada frase del código de hombría de don Segundo Sombra aparece justificado o comprobado con hechos por Fabio, en los capítulos posteriores.

DEL CÓDIGO DE DON SEGUNDO

SOMBRA ENUNCIADO EN CAP. X.

"la resistencia y la entereza en la lucha"

EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE DE FABIO

Cap. XIV: Fabio en un arreo dispersado por la lluvia; cap. XVI: arreo de cinco mil cabezas de ganado y "encontronazo" con un toro, tan sólo para hacer "una cosa peligrosa

¹² *Ibid.*, p. 63.

¹³ *Ibid.*

entre todas... un alarde que puede costar el cuero...";¹⁴ cap. XVII: encuentro con otro toro al que Fabio "quiebra" o le rompe el espinazo, con riesgo de la vida (y con un hombro fracturado); cap. XXIV: arreo bajo terrible tormenta, caída en un barranco barroso y dura prueba de tenacidad: "A lo último, no queda capacidad vital sino para atender a lo que uno se propone sin desmayo: seguir siempre. Y se vive porque todo ha desaparecido en el hombre fuera de su propósito inquebrantable".¹⁵

"el fatalismo en aceptar sin rezongos lo sucedido"

Cap. XIX: Fabio pierde todo su dinero y aun su tropilla de caballos en el juego; cap. XX: pelea a cuchillo con otro gaucho a causa de una muchacha casquivana. Don Segundo reconforta a Fabio con la conseja tradicional "Miseria" (cap. XXI).

"la fuerza moral ante las aventuras sentimentales, la desconfianza para con las mujeres y la bebida"

Cap. XI: en un baile, Fabio es rechazado por dos muchachas. Don Segundo lo alecciona con la conseja tradicional de "Dolores, el paisanito" (cap. XII). Caps. XVIII y XIX: lucha a cuchillo por causa de otra muchacha y desaire a manos de ésta.

"la prudencia entre los forasteros"

Cap. XXIII: la enseñanza práctica la aprende Fabio, no en carne propia, sino como espectador de una pelea de su amigo Antenor con un forastero vengativo, el cual muere en el lance.

¹⁴ *Ibid.*, p. 110.

¹⁵ *Ibid.*, p. 169.

"la fe en los amigos"

Desde luego, la ciega fe de Fabio en su maestro a través de todos los capítulos de la obra. Cap. XVI: lance con un toro, apoyado por su amigo Patrocinio: "Dos hombres suelen salir de un peligro tuteándose, como una pareja después del abrazo."¹⁶

"los conocimientos de hombre de pampa"

Amplio detalle de estos conocimientos (frase de Fabio mismo) en cap. X. Caps. XIV al XVII: arreos en los que Fabio corre peligros reales, pero en destreza y resistencia queda a la par de don Segundo. Cap. XXIII: Fabio gana reconocimiento como domador de primera clase.

Como puede verse entonces, los episodios aparentemente dispersos están ligados por una firme unidad de propósito, el que pasaría a ser "el nexo de la intriga sostenida y metódica" que Torres Rioseco no encontraba en la obra. Si aceptamos este punto de vista, dentro de los 18 capítulos mencionados (X al XXVII) no hay uno solo que pueda considerarse como eslabón suelto dentro de la cadena de eventos de la vida del "reserito" Fabio, con excepción de aquellos dos que contienen los cuentos o consejos tradicionales, de los que algo se dirá a continuación.

II. LOS CUENTOS DE DON SEGUNDO SOMBRA

La novela incluye dos cuentos folklóricos de extraña fantasía, que a primera vista no encuadran dentro de la trama básicamente realista. Uno es el de Dolores el paisanito (cap. XII) y el otro, el del viejo herrero Miseria (cap. XXI). La inclusión de ambos relatos dentro de la novela acarreó a Güiraldes una crítica bastante desfavorable. Un estudioso opinó que ambos cuentos son simplemente "supersticiones campesinas... de origen folklórico".¹⁷ Giusti refuerza esta opinión diciendo que "los relatos de don Segundo interpolados como las novelas cortas en el *Quijote*", son "páginas de origen folklórico".¹⁸ Según Previtali, Güiraldes hizo fi-

¹⁶ *Ibid.*, pp. 117-8.

¹⁷ C. Bonet, *Pespuntes críticos* (Buenos Aires, 1969), p. 65.

¹⁸ R. Giusti, *Diccionario de la literatura argentina* (Washington, 1960), p. 78.

gurar tales cuentos "como unidades narrativas separadas" con el propósito de presentar a don Segundo, el protagonista principal, "como narrador de cuentos y a la vez satisfacer su deseo de dar expresión a un aspecto del folklore argentino."¹⁹ A tal punto se llegó con éstas y otras opiniones similares que en una edición-texto publicada en inglés estos cuentos fueron suprimidos del todo: "omitted were chapters xii and xxi, stories told around a campfire... None of these advances the plot in any way."²⁰

Pero hubo una voz que salió en defensa de Güiraldes. Ghiano opinó que don Segundo, para "dar una lección de múltiples aplicaciones, acudía a la conseja tradicional".²¹ Con esto se implica que ambos cuentos cumplen dentro del argumento una misión específica, la cual es la misma de los episodios llamados dispersos; recordemos una vez más que *Don Segundo Sombra* es la historia de "un niño que descubre la grandeza del gaucho y quiere formarse o reformarse bajo su ejemplo".²² Por tanto, los cuentos pasan a formar parte de la indoctrinación de Fabio por don Segundo. En el primero de ellos (cap. XII), Dolores el paisanito, gracias a su coraje y a su dedicación, logra vencer a un demonio y ganarse el corazón de la prisionera de éste, la bella Consuelo. Notamos que este relato se liga a la trama misma si repasamos lo acaecido a Fabio en el capítulo anterior. En este capítulo XI Fabio sufre en su orgullo de varón al verse rechazado por dos muchachas a las que buscaba cortejar. La aplicación de la conseja tradicional es entonces obvia: el corazón de las mujeres debe ser ganado con la dedicación y el coraje desplegados por Dolores, no por la liviandad con que Fabio persigue a las mismas.

La intención ejemplarizadora de don Segundo se repite en el segundo cuento, el de Miseria (cap. XXI). En éste, Miseria, un viejo herrero que vivió "en el tiempo de Nuestro Señor Jesucristo y los Apóstoles" obtiene de Jesús que se le cumplan tres deseos. Sin hacer caso de San Pedro, que le aconseja que pida el paraíso, Miseria solicita y obtiene ventajas puramente materiales con las cuales, después, logra obtener riquezas del Demonio y su cortejo de diablillos menores. Pero al morir Miseria es rechazado del paraíso por San Pedro (quien no le perdonó que no hubiera pensado en la salvación del alma, cuando Jesús le dio la oportunidad). Por tanto, Miseria se ve obligado a retornar a la tierra; y desde entonces, para mal de sus pobladores, mora en ella.

¹⁹ Previtali, *op. cit.*, p. 124.

²⁰ E. Plimpton y M. Fernández, *Don Segundo Sombra* (edición-texto anotada; Nueva York, 1945), p. III.

²¹ C. Ghiano, *Ricardo Güiraldes* (Buenos Aires, 1966), p. 107.

²² Uslar Pietri, *op. cit.*, p. 117.

Una vez más hay que volver hacia los capítulos ligeramente anteriores. En el XIX, Fabio se ha trezado en pelea a cuchillo con Numa, un gaucho fanfarrón, a causa de una muchacha engreída. Fabio resulta vencedor, pero es despedido airadamente por la casquivana. En el Cap. XX, Fabio, con continua mala suerte, pierde en el juego, no solamente todo su dinero, sino también su tropilla de caballos. Muy oportunamente don Segundo decide instilar en su discípulo algo de su propia resignación estoica y lo hace por medio de la conseja tradicional de Miseria. Sus palabras —tan llenas de tacto— al comenzar el cuento legitiman el derecho de ambos relatos a figurar en la estructura de la novela: «Te vi'a contar un cuento, para que se lo repitás a algún amigo cuando éste ande en la mala».²³

III. CICLOS UNITIVOS

Se ha dicho que *Don Segundo Sombra* fue influido en tema y estructura por *Don Quijote* (Cervantes) y *Kim* (Rudyard Kipling). No se ha disputado que estas dos obras tienen una bien trabada unidad, a despecho de la forma episódica de cada una de ellas, sobre todo la de Cervantes. Pero lo curioso es que sí se haya disputado lo mismo a *Don Segundo Sombra*, tomada, según afirman algunos críticos, de tan bien organizados modelos.²⁴ Quien haya leído las obras mencionadas arriba reconocerá la influencia de sus respectivas estructuras en *Don Segundo Sombra*. Los personajes de Cervantes y Kipling son, como los de Güiraldes, vagabundos perpetuos, que bien pudieran hacer suyo el lema del inquieto don Segundo: "Caminar, caminar, caminar." En estas tres novelas, un personaje principal guía, a la vez que alecciona y adoctrina, a otro, su discípulo: Don Quijote a Sancho Panza, el lama Teshoo a Kimball O'Hara, don Segundo a Fabio. Como estos maestros son, al igual que don Segundo, "más una idea que un hombre", deben someterse ellos mismos y sus discípulos a constantes pruebas. Y se necesitaba de los episodios para ello, pues es durante la marcha por los caminos —o la pampa— donde las aventuras salen a su encuentro. Los personajes emergen de estas aven-

²³ Güiraldes, *op. cit.*, p. 143.

²⁴ Para la influencia de *Don Quijote* en *Don Segundo Sombra* véase: Torres Rioseco, *op. cit.*, pp. 99-100; E. da Cal, "Don Segundo Sombra; teoría y símbolo del gaucho", *Cuadernos Americanos*, XLI, 5 (1948), pp. 245-59; E. J. Gates, "A note on the resemblances between *Don Segundo Sombra* and *Don Quijote*", *Hispanic Review*, XIV, 4 (1946), pp. 342-3. Para la influencia de *Kim*, de Kipling, véase: S. M. de Saz, "Güiraldes and Rudyard Kipling", *Neophilologus* (Amsterdam), LV, 3 (1971), pp. 270-84.

turas registrándose una sutil evolución mental y espiritual en todos, y especialmente en Fabio:

En la tercera etapa, Fabio, a los 21 años, ha adquirido un sentido claro de los valores de la vida y el vigor moral para enfrentar cualquier adversidad.²⁵

La evolución de los personajes a través de cada obra es en sí un factor que contribuye a la unidad de estructura.

Y finalmente es importante señalar que *Don Segundo Sombra*, al igual que las otras dos obras mencionadas, contiene un argumento desarrollado dentro de un ciclo de espacio físico que impide él tan sólo que la acción sea dispersa: salida de un lugar, marchas y aventuras, y regreso al lugar inicial, el pueblecito que Fabio conoció como niño, en este caso. Es, por tanto, un ciclo redondo, sin brechas, que marcha paralelo al de la evolución de personajes.

Resumamos, entonces. *Don Segundo Sombra* es un poema de la pampa, sí, pero también novela, y la ligazón de sus episodios —sus dos cuentos, incluidos— se percibe solamente con un estudio de los propósitos de la obra misma. Sus protagonistas, ejecutando un ciclo completo tanto de lugar como de evolución físico-espiritual, marchan por la amplia pampa hacia la realización de sus destinos. No andaba descaminado, entonces, aquel crítico mexicano al opinar que se trataba de una estructura "perfectamente pensada", aun cuando no diera tal impresión.

EVELIO ECHEVARRÍA

Colorado State University

²⁵ Previtali, *op. cit.*, p. 114. Debe observarse, sin embargo, que en la tercera etapa de la novela (cap. XXVII) Fabio tiene 22 años.